

El hombre moderno ve las cosas sólo en su utilidad práctica, pero no ve a Dios a través de ellas, se ha perdido la capacidad de admiración con lo creado. En esto, hay una serie de desafíos a conquistar.

Aprender a ver y valorar correctamente las cosas, para esto se debe tener clara la escala de valores. De acuerdo a su importancia en la creación, lo primero es Dios, luego las personas creadas a imagen de Dios, la vida animal y vegetal, la naturaleza y finalmente las cosas al servicio del hombre. El tener no debe dominar nunca sobre el ser, pensar y sentir. Las cosas son valoradas incorrectamente, cuando se ven desligadas de Dios.

Agradecer las cosas como don de Dios y luego utilizarlas y gozarlas sanamente; hay que expresarlo sacando del interior el "evidentismo", esa incapacidad de admirarse. Las cosas se utilizan en su recto orden, de acuerdo a su sentido natural, el hombre es quien "administra" las cosas y no su dueño absoluto.



Existen 3 tipos de bienes:

- **Bienes Necesarios:** (comida, ropa, trabajo, salud, etc.), debiendo velar para que a nadie le falten.
- **Bienes Útiles:** (herramientas de trabajo, libros, útiles didácticos y de diversión, etc.), necesarios pero no indispensables, hay que ejercitar la capacidad de prescindir o renunciar a ellos.
- **Bienes Superfluos:** (joyas, comodidades, autos especiales, etc.), no son necesarios, pero dan "estatus" y será importante saber desprenderse de ellos cuando sea necesario o no buscarlos si hacen perder el verdadero sentido de las cosas y alejarse de lo verdaderamente importante.

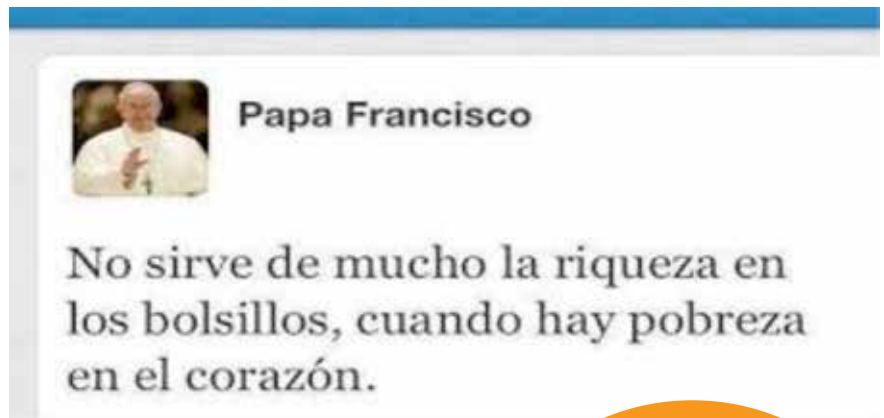
Renunciar correctamente a las cosas; tener cosas no es malo, lo importante es saber renunciar a las cosas superfluas para que otros puedan tener lo necesario. La renuncia que es por amor, ennoblece ya que se renuncia por algo más valioso: por los demás.

Ser libre frente a las cosas: existe el peligro de perder la libertad al apegarse a las cosas. Se es libre en la medida en que no se necesita de las cosas para sentirse valorado, aceptado, feliz.

En cuanto al dinero, siempre la relación con él y el cómo se administra ha sido tema delicado de abordar, pues en nuestra cultura, se separa absolutamente lo religioso de lo económico. También a nivel de pareja, esto no está exento de dificultades; hay realidades en que el tema no se toca, o se habla permanentemente de él, o uno no le cuenta abiertamente al otro la realidad de sueldo o gasto. En fin, no es fácil encontrar el equilibrio, pero es importante buscarlo y sobre todo, siempre actuar con mucha transparencia en la pareja, en cuanto a deudas, gastos, etc.

Ir conquistando un espíritu de pobreza y austeridad, **“Bienaventurados los de espíritu de pobres porque de ellos es el reino de Dios”**. Habitualmente se considera que esta bienaventuranza está dirigida a los pobres carentes de dinero, pero en realidad va dirigida al que tiene **“alma de pobre”**. La pobreza de las bienaventuranzas no está determinada por la cantidad de bienes. El que tiene espíritu de pobre es quien se siente necesitado de la caridad de Dios, es quien tiene una disposición del alma a necesitar a Dios, de poner la seguridad, la tranquilidad personal en Dios.

El que tiene espíritu de pobre tiene una actitud especial frente a todo de lo que dispone. Una de las primeras actitudes de pobreza es agradecer a Dios diariamente por lo que somos y tenemos. Otra actitud de desasimiento interior es confiar en Dios.



Somos instrumentos que Dios usa para llegar al mundo con estos bienes. La belleza, inteligencia, juventud, familia, alegría, salud, enseres, todo lo mío se me ha encomendado, para hacer buen uso de ello, y está a disposición de Dios y de la humanidad.

El gran peligro del dinero está en poner la seguridad en él y no en Dios: El buscar consuelo material y no espiritual.” **No se puede servir a dos señores, a Dios y al dinero”**.

La codicia es un aprecio desmedido por las cosas materiales, en que ya no se ven como un medio para desarrollar la vida según los planes de Dios, sino que tener es la meta. Es muy fácil enamorarse del dinero y olvidarse del desasimiento interior y el amor al prójimo.

Necesitamos dinero para desarrollarnos, educarnos y mejorar la calidad de vida de nuestra familia. Debemos evaluar los bienes que tenemos de a cuerdo a nuestro orden de ser y no “amarrarnos” a ellos, colocando nuestra seguridad en lo material.

“Pobreza: es la actitud del alma, de desasimiento interior de los bienes temporales, se posean o se este desprovisto de ellos, a fin de ser capaces de desear y de recibir la verdadera riqueza de Dios”.

La solidaridad se define como un sentimiento de mutua dependencia entre los hombres que hace que no puedan ser felices unos si no lo son los demás. Es una virtud cristiana, que tiene relación con el promover el desarrollo integral del hombre y para todos los hombres.

Jesús nos da como rasgo esencial, como distintivo característico, insustituible de sus discípulos, el amor al prójimo; **“Un nuevo precepto les doy: que os améis los unos a los otros como yo los he amado, así también amaos mutuamente. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis caridad unos para con otros”** (Juan 13,34)

Toda persona humana percibe en su existencia una triple necesidad que llamamos vocación innata, pues la experimenta a lo largo de su vida, siempre está en su anhelo.

Esta triple vocación humana son el amor, el encuentro y la felicidad.

- **Primero el AMOR:** que sin lugar a dudas es la mayor búsqueda y anhelo de todo ser humano para vivir en plenitud, y tiene que ver con una entrega generosa de si y en el reconocimiento del otro como digno de ser amado, recordando en este punto que existen distintos tipos y grados de amor.
- **Segundo al ENCUENTRO:** Todo hombre desea la unión con otro semejante para salir de este estado de soledad en el que se encuentra al no experimentarse como amado. Y como el amor es camino a la felicidad, el encuentro pasa a ser esencial para este último fin.
- **Tercero la FELICIDAD:** es lo único que se basta a si mismo (Aristóteles), es la realización personal en los proyectos, según el propio albedrío, para cada uno según el plan de Dios o según la vocación que nos tiene preparada para cada cual.



La solidaridad tiene que ver con nuestra responsabilidad frente a los demás, pues todo lo que uno hace repercute en otras personas. No podemos olvidar nuestra dimensión social, que no se refiere sólo a compartir el dinero, también a destinar tiempo y trabajo por los demás.

“Hoy nos encontramos ante un grave problema mundial de distribución desigual de los medios de subsistencia, destinados originariamente a todos los hombres”. Todos somos responsables en cierto modo de esto, en distinto grado, de acuerdo a nuestras decisiones personales y nuestra influencia en nuestro medio y la sociedad.

Dinámica 1

Relación con las cosas, materialismo.

- *Cada pareja de pololos elige una tarjeta en la que se expresa una opinión o pregunta relacionada con el tema.*
- *Entre los dos deben desarrollarla y exponerla brevemente frente a los demás.*
- *Los que oyen pueden aportar y debatir al respecto.*

- Padres materialistas crean hijos materialistas.

- ¿Qué hay de cierto en que el éxito depende de la cantidad y categoría de las posesiones?

- El materialismo es una actitud que se presenta en personas de cualquier nivel socioeconómico.

- Los medios de comunicación contribuyen al materialismo mostrando constantemente objetos de consumo y estilos de vida que hacen que el espectador desee algo de eso para lograr felicidad.

- ¿Qué ocurre cuando el consumo y las adquisiciones son el objetivo primordial de la vida?

- Se trata de aprender a resistir la tentación y posponer la gratificación.

- ¿Es verdad que las posesiones traen felicidad?

- Sentimientos de vulnerabilidad, soledad, inseguridad emocional, inestabilidad económica y baja autoestima, hacen a una persona más propensa al materialismo.

Hacer una lista de las 20 principales cosas que me gustaría tener, en orden de prioridad.

Dinámica 2

- Marcar con el **Nº 1**, aquellas que corresponden a **bienes necesarios**.
- Marcar con el **Nº 2**, aquellas que corresponden a **bienes útiles**.
- Marcar con el **Nº 3**, aquellas que corresponden a **bienes superfluos**.



1	11
2	12
3	13
4	14
5	15
6	16
7	17
8	18
9	19
10	20

Comentar, concluyendo en todos aquellos bienes que consideramos necesarios y que son superfluos.

Propósito: